Revista Estudiantil
B'atä
Diálogos entre alebrijes

Suplemento de Verano

Proyectos

México Artístico
Ariel Flowers
La vestimenta, la pintura corporal y el papatli de los Tlamacazque

Cuentos

Pobreza y libertad

Entrevistas

Porque publicar vale la pena, escuchando a nuestros autores

Universidad Autónoma del Estado de México

Secretaría de Extensión y Vinculación
Dra. En Ed. Sandra Chávez Marín

Dirección de Extensión Universitaria
Lic. Sandra Alejandra Garduño Romero

Departamento de Servicio Social y Desarrollo Comunitario
Eliseo Valdés Nava

Brigadas Universitarias Multidisciplinarias
T. en I.A. Edmundo Cardoso Mercado

EQUIPO EDITORIAL

Docente asesor
Dra. en Hum. Cynthia Araceli Ramirez Peñaloza

Director
Luis Angel Hernández Cuevas

Editor
David Emmanuel Maldonado Cruz

Diseñador
Mirna Guadalupe Díaz Aranda

COMITÉ EDITORIAL

Esmeralda Berrios Cambrón
Mirna Guadalupe Díaz Aranda
Jose Filiberto de La Cruz Martinez
Alondra Cruz García
Luis Angel Hernández Cuevas
David Emmanuel Maldonado Cruz

B'atä. Diálogos entre Alebrijes es una revista estudiantil digital de libre acceso, a través de la licencia de Creative Commnos Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0) Esta es publicada periodicamente por estudiantes de la Facultad de Humanidades, producto de una Brigada Universitaria Multidisciplinaria, dirigida a la comunidad estudiantil de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Índice

Nota editorial 5

P r o y e c t o s

México Artístico
Fátima Monserrat Sánchez Romero, Antonio Valdés González e Ix-chel Vázquez Chavarría. 7

Un canal de YouTube para gente con memoria
Ariel Arellano Islas 10

La vestimenta, la pintura y el papatli de los Tlamacazque
Ana Laura Ruíz Ríos 13

Cuentos de ambientación histórica

Pobreza y Libertad
Victor Hugo Ortega Casas 19

E n t r e v i s t a s

Entrevista a Fernando Iván García Mora
Esmeralda Berrios y David Cruz **34**

Entrevista a Rafael Gonzáles Alvarado
Esmeralda Berrios **36**

Entrevista a Arturo Román Cesar Sanjuan
Esmeralda Berrios y David Cruz **37**

Entrevista a José Filiberto de la Cruz Martínez
Esmeralda Berrios y David Cruz **41**

Nota Editorial

Las intenciones de los estudiantes en Ciencias Sociales y Humanidades rara vez se quedan en los deseos de erudición. Cuando se es estudiante, el entusiasmo va mucho más allá, se desea trastocar a nuestros iguales, deseamos compartir los frutos dulces (o maduros) de nuestra cosecha y que todos puedan gozar (o padecer) con nosotros el conocimiento. Es allí donde surge el interés, entre tantas cosas, de difundir lo aprendido. Los integrantes de B'atä. Diálogos entre alebrijes conocemos muy bien esa sensación, es por ello que como Consejo Editorial hemos decidido abrir un espacio para el apoyo de aquellos jóvenes estudiantes entusiastas.

Lo que comienza a leer hoy, querido lector, es nuestro Primer suplemento (esta ocasión de verano), una edición ideada para dar a conocer los proyectos y trabajos de difusión de los compañeros estudiantes de la comunidad universitaria. En este primer número de suplemento se encuentran proyectos, cursos, entrevistas y obras literarias de miembros de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México, que tienen como propósito poner a disposición los conocimientos humanistas a la sociedad en general; en la mayoría de los casos, no solo con intenciones meramente educativas, sino de ocio, disfrute, goce, reflexión e incluso entretenimiento.

Proyectos

En la sección de proyectos, para este número, se encuentran tres propuestas de difusión emprendidas por estudiantes de la Licenciatura en Historia. En las siguientes páginas el lector podrá encontrar cápsulas sobre dos canales de YouTube que de forma amena exponen temas sobre la Historia del arte, las emociones, el conocimiento y el pasado prehispánico. Además, una interesante cápsula informativa sobre la indumentaria en el periodo prehispánico, como parte de un curso abierto al público promovido por una estudiante de la licenciatura.

Cuentos

Esta edición contiene una narración que nos sitúa en la atmó sfera de los años veinte en Estados Unidos, a través de sus diálogos y descripciones el autor nos conduce por una época compleja e interesante. No hay mejor forma de aprender Historia, que cuando el historiador nos toma de la mano, y nos lleva al pasado.

Entrevistas

Cerramos con un apartado de entrevistas, realizadas por miembros de nuestro consejo editorial a los autores colaboradores del primer número de la revista B'ata. Diálogos entre alebrijes. Primeros Diálogos. Conoceremos qué los impulsó a escribir, qué les interesa de sus líneas de investigación, e incluso un poco de sus vidas, gustos, filosofías, y proyectos a futuro.
¿Quieres conocer quiénes son aquellos estudiantes? Lee nuestro número y acompáñalos en sus proyectos, pues estamos seguros te resultarán muy interesantes. Sigamos apoyando a la comunidad, y por ende, sigamos creciendo juntos.

Hernández Cuevas Luis Angel
Director de ***B'atä. Diálogos entre alebrijes***

México Artístico

México artístico es un canal de YouTube que surge como un proyecto, y que nace del interés e inquietud de sus integrantes: Fátima Monserrat Sánchez Romero, Antonio Valdés González e Ixchel Vázquez Chavarría. Inicialmente el proyecto tiene el propósito de dar a conocer la vida y obra de mujeres artistas mexicanas elaborando vídeos donde se muestre el trabajo de dichas artistas. El nombre del proyecto tiene la intención de mostrar todas las caras del arte mexicano, dando a conocer no solo a las mujeres, sino a todos los artistas mexicanos que por alguna razón no son bien conocidos. El logo del canal representa las voces de todas las personas, la lucha por encontrar un reconocimientocomo artista, pero, sobre todo, representa la voz y el trabajo de las mujeres que han escogido el camino del arte. Es fácil encontrar información sobre artistas renombrados como Diego Rivera, Frida Kahlo y David Alfaro Siqueiros. Sin embargo, poco se sabe de otros artistas que también han contribuido mucho en el arte mexicano.

Este proyecto trata de enfocarse en todos los artistas que tengan poco renombre, pero que importan tanto como los conocidos por la cultura general. México artístico tiene el objetivo de rescatar las obras de estos artistas que no son tan conocidos, dando a conocer su trabajo por medio de videos en donde mencionamos algunos datos del autor y sus obras más relevantes.

México artístico no se dedica a definir el arte, tampoco se da una postura respecto al discurso del arte contemporáneo (si lo consideramos bello o no). Por el contrario, únicamente se consideran artistas a todos aquellos que tengan una historia que contar, un trabajo que lo represente y un mensaje que quiera transmitir por medio de su obra. México es la zona en donde se concentra el proyecto, porque hay muchos artistas paisanos nuestros que no son reconocidos, especialmente aquellos que no gozan de una buena relación con los medios. Además, que con ello podremos acercarnos a la gran variedad de pensamientos e ideas creativas que

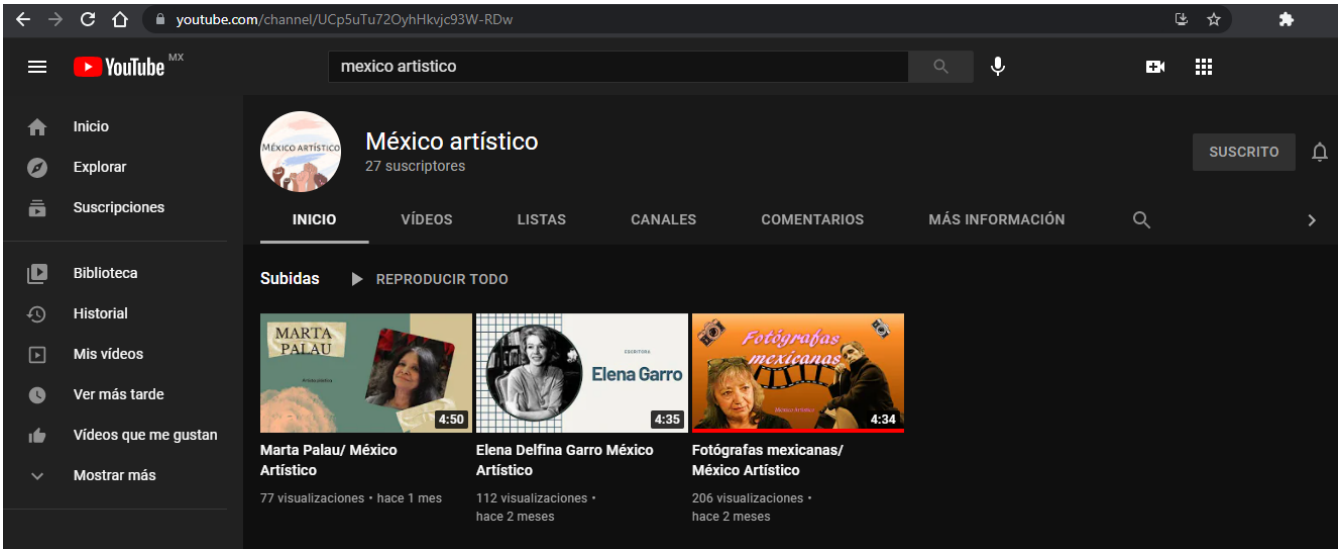
se tienen en el país.
Inicialmente México artístico se ocupa del siglo XX, ya que, se perfila como el inmediato antecesor y padre del siglo XXI, por lo que estudiar el arte que en este periodo se creó ayuda a entender el arte que hoy en día tenemos. Además, que nos hará comprender las razones y causas que tuvo cada artista para hacer sus obras de una u otra manera. Sin mencionar que al hablar de un tiempo cercano a nosotros se genera mayor interés en un público joven, al cual va dirigido este canal.
Nosotros tres, los integrantes del proyecto, nos encargamos de la investigación, edición y presentación del video. Se escoge un artista (ya sea escultor, pintora, fotógrafo, literata, etc.) y en conjunto se hace la investigación del personaje. Una vez reunida la información se crea el guion con el que se hará el audio del video, la voz es interpretada por Ix-chel Vázquez y al mismo tiempo se crea la presentación a partir de imágenes y pequeños datos, la cual es editada por Fátima Monserrat y Antonio Valdés, que ayudarán al usuario a visualizar y entender la información que escucharán.
Los videos no duran más de cinco minutos para tratar de hacer que el vídeo no se sature de información, que no se vuelva tedioso y que el usuario no se aburra y logre captar su curiosidad hacía el personaje. Es decir que dichos videos tienen el propósito de captar la atención de la persona y darle un vistazo general al artista del interés, para así motivar a los espectadores a investigar más sobre los artistas en cuestión. Otra forma de llamar la atención de los espectadores es por medio del sonido, ya que además del apoyo visual se utiliza música sin copyright de fondo para ambientar el vídeo y hacerlo más llamativo.
Por el momento el canal de México artístico cuenta con tres vídeos que se enfocan en mujeres artistas. El primero hace una comparación entre el trabajo de Elsa Medina e Ivonne Venegas, dos fotógrafas del siglo XX. El segundo vídeo habla sobre la vida y obra de Elena Garro, una mujer poeta, escritora y literata, esposa de Octavio Paz; por último, el tercer vídeo aborda las obras y el estilo de arte de Marta Palau, una artista plástica, que, si bien nació en España, dedica su arte a grupos indígenas mexicanos.
Es una buena alternativa para aprender datos generales sobre las personas que han impulsado el arte de una forma divertida y accesible para todas y todos. Aunque el contenido del canal esté enfocado a un público joven, es decir, personas con un rango de edad entre

15 y 30 años, los vídeos están a disposición de todas las personas de todas las edades que tengan acceso a internet.

Otro de los objetivos de México artístico es precisamente generar contenido informativo para que todo el público lo pueda visualizar, desde un niño hasta una persona de la tercera edad pueden entender el tema, ya que, no se usa un lenguaje técnico, el objetivo es crear un interés, mas no educar al espectador.

Para los integrantes de este proyecto, ha representado un reto, así como también, un aprendizaje, pues en cada vídeo se percibe una mejoría en cuanto la calidad visual, auditiva y en cuanto a la información que se presenta. A pesar de que comenzó como un proyecto escolar, México artístico aún tiene mucho que ofrecer a sus espectadores, por lo que siguen mejorando para crear contenido cada vez más variado y con una mejor calidad.

Pueden consultar, queridos lectores, todo el contenido que ha generado para ustedes México artístico en la siguiente liga: https://www.youtube.com/channel/Cp5uTu72OyhHkvjc93W-RDw



Un canal de YouTube de historia para gente sin memoria

Ariel Arellano Islas

Andy Warhol ha sido tildado de cabalístico profeta, pues se le atribuye una frase intrínseca a esta época: “En el futuro, todos serán mundialmente famosos por 15 minutos”.

La instantaneidad consumida por los cibernautas araña sus deseos de fama, lo que resulta agonizante para algunas facciones sociales. Mi caso es extraño: no poseo miles de visualizaciones ni mucho menos tengo un sinfín de suscriptores, sin embargo, el algoritmo de YouTube, (el cual a mi parecer opera de formas misteriosas) comenzó a recomendar mi canal, por consiguiente, entendí la sustancia de esa frase de Warhol: lo que rápido llega, fácil se va… y se fue el algoritmo, más no mi canal, pues no es de contenido sencillo ni fugaz, sino al revés. Dicho lo anterior, invito al lector a leer la razón de mi creación digital, un modesto canal de YouTube llamado: Ariel Flowers.

Naturalmente, cualquier estudiante realiza tareas, investigaciones, ensayos etc., que quedan sepultados en la remembranza académica. Y yo, siendo un estudiante de historia, llegué a cuestionar mis trabajos, ¿de veras valieron la pena esas horas de tarea para que estas nunca vean la luz verdadera? Al responder lo anterior concebí la idea de crear un canal, donde pudiera adaptar mis tareas y conocimientos en formato de video. La procrastinación me venció, luego se desvaneció, cuando recientemente, en una de mis materias, se me pidió ejecutar un proyecto escolar, y sin pensarlo decidí matar dos pájaros de un mismo tiro.

El concepto del canal era, y es, acoplarme a un formato de vídeo amigable con las tendencias de YouTube, las cuales por naturaleza están determinadas por los “millennials” y “centennials”. Cabalmente bebí inspiración de canales de corte educativo con tintes humorísticos, a pesar de ello, busqué mi independencia. Sí bien añadí algunos memes en puntos clave de los vídeos, sucumbí al apego académico, por la cuestión de que, cuando realizaba los guiones, las cuartillas se ataviaban de citas y notas al pie de página, lo que me dejaba satisfecho, más no podía estar alargando los videos, entonces, decidí mencionar brevemente a los autores confrontando sus ideas, puesto que, la dialéctica es el método que

capta el movimiento transformador de la realidad, de ello doy fe en dos de mis vídeos llamados: “El pasado prehispánico latinoamericano olvidado: mesoamericano, andino y amazónico”, e “Historia del amor: ¿Qué es el amor? El amor antiguo, medieval, moderno y contemporáneo”.

El primero nació de la creación de un ensayo escolar que tenía como objetivo primigenio mencionar generalidades acerca del pasado precolombino, sin embargo, mi obstinación desembocó en una postura crítica que evitó la confabulación con la demagogia. También atiendo al desdén eurocéntrico generado en este punto del globo, ya que se ha visto a la historia latinoamericana como la hermanita de la universal, y eso es garrafal.

El segundo, sobre la Historia del amor, es tan solo una ínfima manifestación de un litigio incesante que ha atormentado mi existencia, pues, la pregunta de ¿qué es el amor? me da pavor, ya que, la ciencia como lenguaje denotativo no haya una respuesta concreta mientras que el lenguaje connotativo-subjetivo se enreda. Así pues, decidí servirme de la historiografía para resolver la pregunta, por causa de que, la Historia debe tener un lenguaje neutro, ese tópico lo defiendo en mi primer vídeo, en el cual esclarezco el uso e importancia de la Historia, pues esta debe cohabitar en el limbo de dos polos, la literatura y la ciencia. Hasta esta fecha cuento con tres videos. En su preludio, cada uno de los videos esconde un inmenso esfuerzo lleno de desenfreno, ya que tiempo después de su publicación siempre identifico alguna flaqueza inconexa, no obstante, he entendido que eso es normal, porque nadie se baña en el mismo río.

Debo evocar que la academia esta imantada ante la pluma derecha-positivista, que me ha vedado casi en su totalidad la interdisciplinariedad humanística. Me gusta servirme de conocimientos filosóficos, artísticos y literarios que cimienten mis trabajos, por tal causa, encontré libertad en mi canal de YouTube, así nadie me esculpe conforme a su ideología o estilo como sucede en entornos escolares.

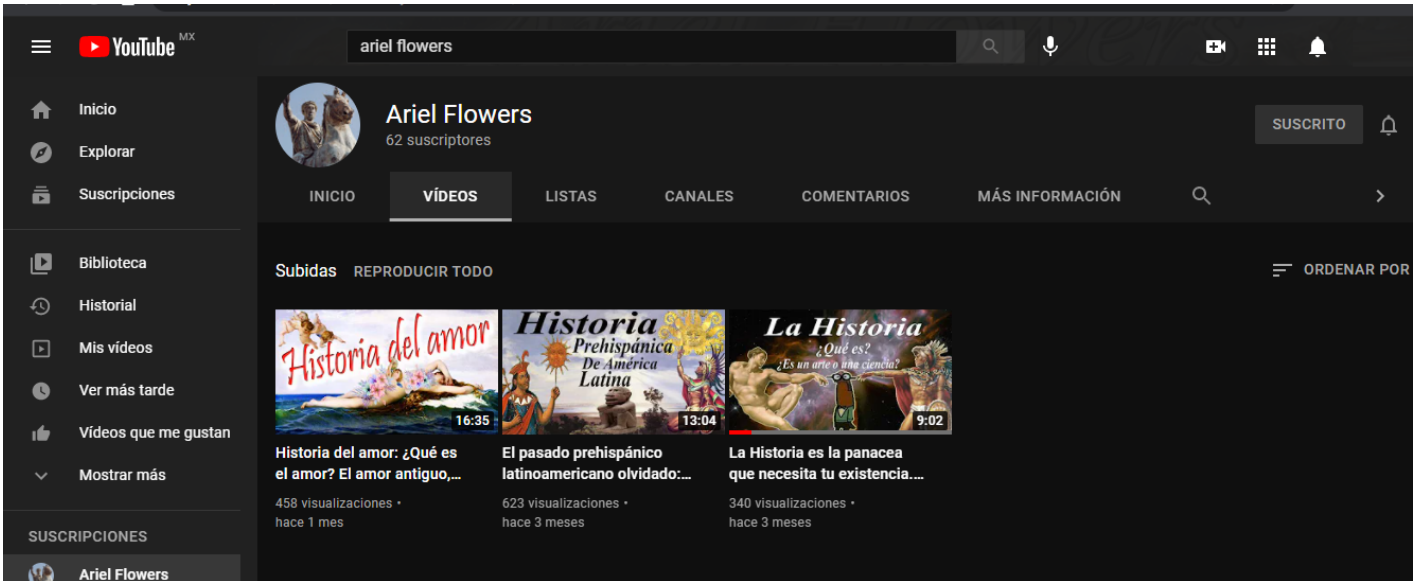
A través de la expresión pictórica, lirica, musical y narrativa puedo objetivar mis más íntimas ideas, todo ello gracias a los programas de diseño gráfico que en mi mocedad solía utilizar, y que hoy en día sigo redescubriendo con ilusión creativa. Desde la selección de la música de fondo, hasta las imágenes

empleadas, representa un trabajo apabullante. La investigación demanda el doble de esfuerzo y las animaciones junto a la edición de video son sofocantes. Por tal causa subo un video cada cierto tiempo.

Actualmente tengo muchos planes en mente referentes al rumbo del canal. Uno de estos es ampliar la calidad gráfica y auditiva, al igual que darle de mi parte una importancia primordial al contenido, ser constante subiendo vídeos y escalar hacia un público más diverso.

Andy Warhol se revolcará en el más allá cuando se entere de que mi canal no fue enterrado en un sarcófago digital. De forma contraria no me sentiré mal, porque al menos intenté pervivir y difundir estos trabajos, que realizo con fines educativos y de entretenimiento. Cuando hay educación y humor se aprende con amor.

Si quieres ver este proyecto en crecimiento, cultivarte y divertirte, y además ayudar a la lucha contra lo efímero, puedes consultar este canal de YouTube en la siguiente liga: https://www.youtube.com/channel/UCkcO2xfyaIYrK5zrBc0eLiQ



La vestimenta, la pintura corporal y el papatli de los Tlamacazque

Ana Laura Ruíz Ríos

¿Sabes cómo era la vestimenta, el peinado y la pintura corporal de los sacerdotes nahuas en la época prehispánica? Aquí te cuento un poco sobre estos importantes miembros de la sociedad nahua y los elementos que los caracterizan en sus representaciones tanto en códices como en pintura mural.

En la época prehispánica los *tlamacazque* o "sacerdotes" eran encargados de realizar diversas tareas dentro de los templos, algunas de ellas, consistían en ofrendar humo de copal a los dioses, presidir algunas ceremonias religiosas, observar el cielo nocturno y llevar a cabo rituales que implicaban el autosacrificio; punciones voluntarias en las que el hombre ofrecía su propia sangre (Aguirre Molina, 2004: 87) y las cuales eran realizadas con distintos instrumentos, entre ellos, las púas de maguey o punzones de hueso.

Ilustración 1: *Tlamacazque* realizando un ritual de autosacrificio en el que ofrendan humo de copal y sangre de sus pantorrillas, en el margen superior derecho de la escena se observa una bola de heno llamada en náhuatl *zacatapayolli* en donde insertan las púas de maguey utilizadas en el autosacrificio, Fray Diego Durán, *Historia de las indias de la Nueva España e islas de tierra firme*, t.2, cap. IV, lámina 12.

La vestimenta de los *tlamacazque* consistía en tres prendas principales; el *maxtlatl* o “taparrabo”, el *tzinilpilli* o “enredo masculino” y el *xicolli* prenda similar a un chaleco elaborado con algodón. Las representaciones de las prendas abundan en los códices y manuscritos de tradición indígena, como estas provenientes del *Códice Mendoza* y el *Códice Magliabechiano*.

Ilustración 2. *Tlamacazqui* mexica portando *xicolli* y *maxtlatl*, Códice Mendoza, folio 63, detalle.

Ilustración 3. *Tlamacazque* mexicas portando *xicolli* y *maxtlatl*, Códice *Magliabechiano*, folio 88.

En cuanto a la pintura corporal de los sacerdotes esta se caracteriza por ser negra y cubrir todo el cuerpo, en algunas representaciones es posible observar color rojo en las orejas o en el área de las cienes, lo cual, responde a los rituales de autosacrificio realizados por dichos individuos.

Ilustración 4. *Tlamacazqui* con pintura corporal negra y marcas de sangre en la oreja provocadas por el autosacrificio, *Códice Tudela*, lamina 64, detalle.

El peinado característico de los *tlamacazque* era el *papatli* término nahua cuyo significado fue anotado por el fraile franciscano Alonso de Molina en su *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana como*: “cabellos enredados y largos de los ministros de los ídolos”. Con significado similar Jorge Urcid (2005) retomando la discusión etimológica de la palabra *papatli* elaborada por Ángel María Garibay (1996:137) indica que el termino refiere a los “cabellos largos y comprimidos que les cuelgan de sus cabezas y endurecidos por la pintura negra ritual y la sangre”. De igual forma se rescata un último recurso pictográfico que nos da cuenta de cómo debió ser portado dicho peinado, la representación procede de uno de los murales de la zona arqueológica de Cacaxtla en el estado de Tlaxcala.

Ilustración 5. Personaje portando el *papatli* o peinado de los sacerdotes, mural del Edificio A, Jamba sur, Cacaxtla, Tlaxcala.

Este y otros datos más forman parte del curso: “Convertirse en maya, huasteco, mixteco y mexica: los adornos corporales como prácticas de identidad y prestigio en el México prehispánico”, un curso elaborado por Ana Laura Ruíz Ríos, estudiante del octavo semestre de la Licenciatura en Historia en la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México y miembro de la Red de divulgadores de la Ciencia y la Cultura José Antonio Alzate.

Si el tema te resulta interesante, puedes solicitar información al siguiente correo: cursoadornoscorporalesprehispa@gmail.com

Fuentes de consulta

Aguirre Molina, Alejandra (2004), “El ritual del autosacrificio en Mesoamérica”, *Anales de Antropología*, Vol. 38, México, Instituto de Investigaciones Antropologicas/ Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 85-109.

Gran Diccionario náhuatl (2012) Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, México, [Disponible en línea] https://gdn.iib.unam.mx/diccionario/diccionario [Fecha de consulta: 18/05/2021].

Garibay, Ángel María (1996) *Teogonía e Historia de los Mexicanos: Tres Opúsculos del siglo XVI*, México, Colección Sepan Cuantos, Porrúa.

Molina, Fray Alonso de (2001) *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, 4a ed., México, Porrúa.

Sahagún, fray Bernardino (1989), *Historia general de las cosas de la Nueva España*, edición de Josefina García Quintana y Alfredo López Austin, 2 vols., México, Conaculta-Alianza Editorial Mexicana.

Urcid Jorge (2005) *La escritura zapoteca: conocimiento, poder y memoria en la antigua Oaxaca*, México, Departamento de Antropología de la Universidad de Brandeis.

Lista de ilustraciones

Ilustración 1. Tlamacazque realizando un ritual de autosacrificio en el que ofrendan humo de copal y sangre de sus pantorrillas, en el margen superior derecho de la escena se observa una bola de heno llamada en náhuatl zacatapayolli en donde insertan las púas de maguey utilizadas en el autosacrificio, Fray Diego Durán, Historia de las indias de la Nueva España e islas de tierra firme, t.2, cap.

IV, lámina 12. Recuperado de nodoarte ilustraciones [Disponible en línea] https://www.google.com/amp/s/nodoarte.com/2017/02/15/historia-de-las-indias-de-nueva-espana-e-islas-de-tierra-firme-diego-duran-1587-ilustraciones/amp/ [Fecha de consulta: 06/07/2021]

Ilustración 2. Tlamacazqui mexica portando xicolli y maxtlatl, Códice Mendoza, folio 63, detalle. Instituto Nacional de Antropología e Historia [Disponible en línea] https://www.codicemendoza.inah.gob.mx/index.php?lang=spanish [Fecha de consulta: 06/07/2021]

Ilustración 3. Tlamacazque mexicas portando xicolli y maxtlatl, Códice Magliabechiano, folio 88. Pueblos originarios: Escritura y simbología [Disponible en línea] https://pueblosoriginarios.com/meso/valle/azteca/codices/magliabechiano/magliabechiano.html [Fecha de consulta: 06/07/2021]

Ilustración 4. Tlamacazqui con pintura corporal negra y marcas de sangre en la oreja provocadas por el autosacrificio, Códice Tudela, lamina 64, detalle. Museo de América, inventario 70400 [Disponible en línea] https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=http://ceres.mcu.es/pages/ResultSearch%3FMuseo%3DMAM%26txtSimpleSearch%3DC%25F3dice%2520Tudela%2520&ved=2ahUKEwiW6r65gNDxAhWMl2oFHYIaD9MQFnoECCoQAg&usg=AOvVaw2u2nW-Be91sgjcHDCE3mM3&cshid=1625629535228 [Fecha de consulta: 06/07/2021]

Ilustración 5. Personaje portando el papatli o peinado de los sacerdotes, mural del Edificio A, Jamba sur, Cacaxtla, Tlaxcala. Zona Arqueológica de Cacaxtla-Xochitécatl [Disponible en línea] https://www.inah.gob.mx/zonas/158-zona-arqueologica-de-cacaxtla-xochitecatl [Fecha de consulta: 06/07/2021]

Pobreza y libertad

Victor Hugo Ortega Casas

Pobreza y Libertad, cuya intención no es otra, que poder ejemplificar "los maravillosos años 20" o "la era del jazz" con otros tientes a los populares, como los de F. Scott Fitzgerald en su obra "el gran Gatsby". En la locura de la gran manzana, después de la gran guerra. El gobierno, preocupado por la moral descarrilada de la juventud, la cual le daba un nuevo ritmo a la ciudad con la adición de la ley de la prohibición del alcohol. Creía que juventud sobria resolvería los problemas que tanto escándalo causaban y que mantenían a los alienistas ocupados.

Justo en el barrio de Brooklyn, sobre una calle poco alumbrada por la noche se alcanza a ver un pequeño brillo proveniente de una ventana. En una habitación casi vacía, solo se puede ver una mesa con dos sillas, sentada en una de ellas una joven señorita llamada Claire que contaba billetes mientras su esposo James cojeaba alrededor de la habitación. James se deja caer en la otra silla y coloca su bastón recargado en la mesa.

– ¿Qué haremos este mes? – Dijo James entre quejidos.

– Casi no alcanzan los ahorros

– Pues, en el taller, no estoy ni cerca de terminar esos dos autos del riquillo ese de Long Island.

Tan pronto hizo mención del tema, Claire respondió alarmada. Ten cuidado, no creo que ande en buenos pasos, ¿no te dijo nada de él?

Continuando con los quejidos y con un tono molesto, James, le respondió.

– Siempre eres así de optimista… Pues dijo que tenía unas cuantas farmacias a lo largo de Manhattan, y que tenía amigos trabajando en la bolsa.

– Mañana limpiaré la casa del señor del periódico. Eso podría ayudar un poco.

Más tranquilo, respondió:

– Pasa a la farmacia por más de lo que nos dijo el doctor, si ayuda contra el dolor de la herida de bala. Y también tengo que ir pronto a cortarme el cabello.

– Está bien.

La mañana siguiente, Claire, fue a la ciudad, el ruido de la gente y los automóviles hacían que se agitaran los nervios de Claire, quien recorrió las calles de prisa y, aún con problemas, consiguió llegar a la esquina de la farmacia.

Llegando a la farmacia encontró a dos sujetos entrando muy discretamente. Al pararse frente a la puerta, misteriosamente, no la dejaron entrar cuando lo intentó; la hicieron esperar unos segundos. Entrando a la farmacia, no estaban los señores de antes, solo un par de jóvenes de vestimenta desgastada tambaleándose. Claire se dirigió al mostrador justo al final de la tienda.

– ¿Podría darme lo que hay en esta receta, por favor?
– Claro, ya también tenemos jugo de uva.
– ¿Jugo de uva en una farmacia?
– Oh, perdón, jajaja. Fue error mío.

Ella había estado percibiendo un aroma extraño desde la puerta, un aroma difícil de descifrar. Quizá fue broma lo del jugo de uva o quizá hablaba de la botella que el tipo a su lado empezó a beber desde dentro del negocio, no parecía medicina.

Al salir de la tienda, Claire se quedó intrigada por los individuos que vio al entrar a la tienda pues no los volvió a ver adentro. Los restos del frutal aroma del "jugo" que se vendía por cajas en la farmacia combinado con el inconfundible aroma de la medicina y a lo que solo pudo definir cómo; aquel alcohólico, quien delatado por su hedor, comienza a beber la botella a mitad de la farmacia tal y como si fuese la última en el mundo, distrajo a Claire y la mareo un poco, así que pidió un taxi a la casa donde trabajaba.

Al llegar a Long Island, en la bahía de West Egg, la casa del jefe del periódico más vendido de la ciudad. El dueño era el heredero de una de las familias más adineradas del país por un linaje de 8 generaciones, tenía un servicio de casi 40 personas, y entre ellas estaba Claire. Para su suerte, su buen trabajo había tenido reconocimiento por parte de su patrón y tenía su confidencia. Ella no tenía ninguna idea de periódicos o de noticias, pero tenía otras virtudes; siempre sabía que preguntar, y siempre se daba cuenta de los pequeños detalles. A veces le ayudaba más que con el servicio, su patrón le había enseñado a leer y ella, por otra parte, podía darle su opinión respecto a lo que estaba pasando, le brindaba preguntas que podía usar en sus notas.

Un señor, de mediana edad, se acerca a Claire, saluda y antes de que pudiera responder, le dice:

– ¿Sra. Davis? El señor quiere verla.
– ¡Oh! Entonces iré de inmediato.

Cualquier ruta dentro de la mansión del Señor Raymond estaba repleta de arte y lujos, era un señor muy culto y exitoso. Al entrar al estudio, una sala enorme repleta de libros, Claire hizo su camino hacia el fondo de la habitación. Las paredes de madera entre los libreros llenos daban una sensación de calidez; y no solo por esa razón Claire se sentía cómoda entrando al estudio, ella ya estaba familiarizada con algunos de los libros en la pared pues fueron los mismos que le enseñaron a leer.

Al fondo del cuarto una enorme ventana permitía que todo el estudio se iluminara. Justo enfrente, el señor Raymond, el dueño del New York Times, se encontraba parado junto a su escritorio viendo hacia afuera, al escuchar el sonido de la puerta, se da media vuelta.

– ¡Claire! Es un gusto verte. - Dice con un tono muy alegre.

– Tengo un problema con algo que debo escribir y quiero otra opinión, ciertamente no hay nadie más aquí a quien quiera pedírsela.

Claire se sintió alagada, aunque no era la primera vez que entraba al estudio para aconsejar al señor Raymond.

– Déjame preguntarte, ¿Te gusta el beisbol?

– Claro que sí.

– Entonces recordarás el escándalo de la final de la serie mundial de hace unos años.

– Oh, claro que sí. Mi esposo y yo acabábamos de regresar de la guerra y no teníamos nada. Apostó lo poco que nos dieron tras su regreso en ese juego, y lo perdió.

– Como lo siento, yo igual perdí ese día. Permíteme darles algo extra para ayudarlos…

Casi al mismo tiempo en otra parte de la ciudad. En un pequeño taller mecánico en algún punto entre manhattan y Brooklyn. James recibía la visita de su amigo farmacéutico.

– Hola, James! – Dijo muy emocionado – ¿Qué tal todo?

James se encuentra viendo el cofre de un auto. Se levanta y se voltea.

– Hola, Señor Jay. Todo bien, con trabajo por tus autos –Hace una pausa – ¿su amigo se quedará ahí? – Un hombre acompañaba al señor Jay en su auto, este hombre de apariencia humilde y callado también parecía muy nervioso e incómodo por quedarse solo en aquel lujoso automóvil amarillo. El señor Jay no parece muy interesado en hablar de su amigo.

– ¿Es muy grave o qué ocurrió?

– En realidad, no conozco este modelo. Ford no trabajaba con algunas de estas piezas.

Intrigado, el señor Jay preguntó, – ¿Trabajaste con Ford?

– Sí, antes de la guerra. Inclusive antes de su automatización.

– Mira nada más. Eso es impresionante, campeón. La próxima vez deberías contarme más de eso.

–¿Ya se va, señor?

– Por desgracia, sí. Debo ir a atender algunos asuntos.

–¿De sus farmacias?

– Y con otros amigos en la banca, vamos a almorzar.

– Me gustaría saber en qué trabaja, señor.

– Si quieres saber lo que hago, ve a almorzar el jueves a esta dirección, dile a Lou ahí adentro que entras de parte mía. Yo invito. Y por favor, termina esos autos.

– De acuerdo señor, se lo agradezco mucho. ¿Me podría repetir su apellido?

– Gatsby, campeón. Jay Gatsby

Gatsby y su amigo se alejaron en aquel elegante auto amarillo. James se quedó pensando – "Jay Gatsby", ¿no había alguien así en mi división en la guerra? Es imposible, el Jay que conozco no tenía mucho, y este señor es millonario. – al mirar la dirección que le brindó Gatsby reaccionó con sorpresa – "¡Es con mi barbero!"–.

Llegó el jueves y James y Claire Davis se dirigen a la dirección que le otorgó Gatsby a James. Él va vestido con un hermoso traje azul, ella con un fino vestido crema; ambos cortesía del señor Reymond. Los dos jóvenes piensan que irán a ver a Gatsby y los otros trabajadores de la banca en el lugar, y de ahí irán a almorzar. James abre la puerta y deja pasar a su esposa antes de él.

– ¡Hola, Lou!

El barbero, ocupado con un sujeto en la silla ve a James y grita con un acento italiano. – ¡James!, ¿¡cómo haz estado!?, ¿hoy te toca?, ¿no era hasta la próxima semana? –.

– En realidad, sí. Pero el señor Gatsby me dijo que viniera. Que entraba de su parte. Lou se desocupa, se despide del cliente que estaba atendiendo y dice casi sin palabras – ¿C-conoces al señor Gatsby? –. Si, lo conozco arreg… –. Antes de que pudiera terminar su oración, Lou lo interrumpe –. ¡De haberlo sabido antes!, Te ofrezco una disculpa, el siguiente corte va por mi cuenta. ¡Hey tú!, ¡dejas pasar! –.

Detrás del muro que parecía de ladrillo, se escondía una puerta a un sótano. Allí debajo, el caleidoscópico corazón de la ciudad y el agobiante ambiente de la inacabable fiesta provocado por el alcohol del que aparecían incontables cajas, el baile, cuya combinación de ritmos daba el argumento perfecto de la ley de la prohibición.

– Esto es una locura. – Dice James entre suspiros.

Claire, un tanto escéptica, agobiada y aturdida por la inexplicable realidad que se ocultaba bajo la barbería no escuchó a su esposo, su atención se desvió a un rostro conocido.

James también estaba disfrutando de la posibilidad de ser partícipe de tan singular y vibrante momento. Los jóvenes esposos fueron reconocidos por el señor Raymond quien se encontraba en una de las mesas acompañado por 3 sujetos distintos portando lujosos atuendos, joyas y relojes mientras devoraban una enorme langosta y disfrutaban el espectáculo de música y danza. Los interceptó en su recorrido por el sótano.

– ¿¡CLAIRE!? –. Dijo sorprendido

– Hola, Sr. Raymond. He venido aquí a almorzar con mi esposo

– Tu espo… ¡Entonces tú debes ser James, he escuchado mucho de ti! Díganme, ¿qué hacen aquí?

James responde de forma exageradamente seria - Fuimos invitados por el Señor Gatsby.

– ¿El señor Gatsby? ¿Lo conoce?

– Nadie lo conoce realmente. Es todo un enigma.

– Bueno, yo arreglo sus…– Antes que pudiera terminar su oración, el señor Raymond lo Interrumpió.

– Voy a detenerte justo ahí, nadie puede saber que no son ricos. ¿Qué dijeron que hacen aquí? Bueno. No importa, quizá vengan por lo mismo que todos nosotros. Yo vine por recomendación de mi banquero, mírenlo ahí, perdiendo por 6ta vez hoy en la ruleta. No es lugar para cualquiera, y no solo hablo del dinero que tengas en tus bolsillos. Este lugar cambia a las personas, aun a las más nobles, las emborracha de poder. Anden con cuidado. Y… En sus zapatos… Yo no confiaría en nadie; pretendan que sí, pero no lo hagan.

James respondió de modo indiferente. – ¿Y en usted? –

– Eso puede responderlo tu esposa.

– Querrán conocer a esos señores. Si quieren hacer esto, les serviría el consejo de estas personas. Una de ellas es Walter Chase, últimamente ha tenido grandes golpes de suerte en la banca. ¿Ustedes invierten en la bolsa?

–¿Si queremos hacer esto?

– Necesitamos el dinero, pero no sé si sea lo más adecuado para nosotros.

James tomó del brazo a su esposa y la llevo aparte.

–¿Y de dónde esperas que lo consigamos?, ¿eh?

– Buscaremos el modo. Ya oíste, no podemos confiar en ellos.

– Sí, lo oí. Y no sé si tampoco deberías confiar en él.

– Haré lo que deba hacer para ganar el dinero que nos merecemos.

Mientras ellos discutían, el señor Raymond platicaba con Walter Chase, y a su vez recordaba una conversación sobre él, la cual había ocurrido esa misma mañana, en su oficina, antes de la hora del almuerzo.

Un joven editor llega al último piso del edificio avanza entre las oficinas y llega a la puerta del director que está abierta.

– Señor, ya está aquí el artículo que solicitó.

– ¿Tan rápido?

– Si, Señor.

El editor le pasa al Sr. Raymond un tabloide de periódico, en él se leen los siguientes titulares:

“Los Nuevos Ricos, Inundan Wall Street”.

“La venta ilimitada sube, el crédito limitado pierde”.

El señor Raymond lee atentamente las noticias. – Vaya… Es bueno, muy bueno. ¿Tienes amigos en la banca, muchacho? –.

– Sí, señor. Dos estudiantes de Oxford, que se graduaron conmigo, trabajan en la compañía de Walter Chase.

–¿En serio?... ¿Con ese banquero idiota?

–¿Señor?

– Desde que lo conozco, Walter Chase no ha tenido más que mala suerte. Los jueves no lo veo más que perdiendo. Aun así, cuenta la increíble historia de que le pegó al gordo en 19… ¿Te gusta el beisbol, muchacho?

– Sí, señor

– Bueno, esta temporada será buena, muchacho. ¿No crees?

– Lo siento señor, no lo entiendo.

– El sultán está en la casa. Llegó el Gran Bambino.

– ¿Babe Ruth?

– Si, Babe Ruth.

El Sr. Raymond se encontraba platicando con Walter Chase con una sonrisa tan fingida que ni siquiera podría engañar a su madre con ella, estaba consciente de que Chase había hecho su fortuna con el mismo juego que el perdió una considerable parte de la suya. No tenía motivos para que Walter y él se llevaran bien. James regresa, pero su esposa Claire se encaminó directo a la salida.

– Bueno, James, te dejo en las capaces manos de estos señores, intenta aprender algo. Mientras el señor Raymond se alejaba con un gesto de disgusto del que desconocía su origen; pudo ser por todo el alcohol que bebió o toda la comida que no quedó en su mesa. Detrás de él, de regreso en la fiesta, James parecía haber entendido el ritmo nuevo de la ciudad; bebiendo, comiendo y apostando, James pasó toda esa tarde en el sótano de la barbería.

Ya en Brooklyn, por la noche, Claire esperaba a James sentada en la mesa a la mitad del departamento con la débil luz que le otorgaba la última vela que casi se agotaba. Él entra tambaleándose, bostezando.

– ¿Qué pasó ahí?

– Vi una oportunidad y la aproveché.

– ¿Una oportunidad?

– ¿Qué quieres que te diga?

– Que no lo harás.

– ¿Y por qué no?

– Te digo que hay algo que no suena bien de todo esto.

– Y tú ¿qué vas a saber, si solo eres mujer?, solo sirves para limpiar.

– Creo que tengo más que ofrecer que solo ser parte del servicio de limpieza.

– No, no serviste como enfermera en el frente y por eso venirte conmigo, así tendrías algo. Intento conseguir ese algo.

– No, vine contigo porque me dijiste que me darías el valor que en el frente no me daban. Veo que eso solo fue otra de tus promesas vacías.

– Al parecer alguien más ya te da el valor que crees merecer, ¿no es cierto?

– ¿De qué hablas?

– Oh, vamos. No soy tan estúpido. Te enseño a leer, ahora te da este traje y ese vestido.

– Eso no significa nada.

–¿No significa, nada?, ¿y qué esperas que crea, cuando se fue detrás de ti; que no ocurre nada?

Claire se marchó del departamento en Brooklyn, llorando, tan agobiada que al pasar caminando entre el sonido del jazz y de la multitud en la ciudad que nunca duerme solo podía pensar en el sufrimiento que había vivido ella y James durante la guerra, y el sufrimiento que toleró con cada decisión que su esposo tomaba desde que llegaron

a Nueva York, tan profundo el pensamiento y el agobio que solo recordó que seguía cargando su salario de esa tarde en el abrigo. Hasta más tarde, decidió que era suficiente, no tenía motivo para quedarse ahí, literalmente no tenía nada en Brooklyn, tomó un taxi y se dirigió a Long Island.

Tocó el timbre esperando que su jefe estuviera en casa y no en una fiesta, o en su oficina. Los pocos segundos aguardando frente a la enorme puerta de la mansión del Sr. Raymond para ella fueron eternos, el recuerdo de las palabras de James no dejaba de atormentarla. El recuerdo de su padre al decirle que una mujer que prefería irse a otro lado, que aprender a cuidar de un hogar o a cocinar jamás serviría como esposa. Ambos la hicieron pensar que ella no quería ser eso, sabía que ella podía aportar más, quizá pueda ser una de esas mujeres que incursionan como secretarias en oficinas, o las nuevas bailarinas.

Tan pronto y el Señor Raymond abrió la puerta y vio a Claire, ella le contó todo y él le ofreció ocupar un cuarto dentro de su mansión, como invitada y ya no más como trabajadora.

Casi 9 años después.

Claire no había vuelto a ver a James, no regresó a Brooklyn. Comenzó a trabajar en el periódico del Señor Raymond y a pesar de lo difícil que era ejercer como una reportera mujer, cumplía con su trabajo; y era buena.

Por su parte, James adquirió una fortuna invirtiendo con Walter Chase, abandonó su taller mecánico. Fue invitado a una fiesta en la vieja casa de su amigo Gatsby. El alcohol no dejaba de circular, las horas pasaban volando y las bandejas con tragos de licor seguían recorriendo la fiesta. Las bailarinas al centro de la pista disfrutando de la música de jazz, un ritmo que parecía hablar directamente con el cuerpo y lo animaba a moverse pese al cansancio de la madrugada.

James ya no necesitaba el bastón para caminar. Su herida de guerra había sanado. Ahora disfrutaba del dinero que ganaba y de los lujos a los que había tenido acceso gracias a aquella tarde en el sótano.

– Que buena fiesta, Señor Chase.

Walter Chase era un tipo alto y de hombros anchos terminaba un trago de alcohol del que se veían restos en su pronunciado bigote no se inmutó y siguió viendo a la fiesta, mientras James se acomodaba a su lado.

– Tú conocías al anterior dueño de esta casa, ¿no? – El señor Chase preguntaba mientras entregaba su copa con uno de los miembros del personal que traía otros tragos.

– Algo así. Dijo James, recordando a su viejo conocido Jay Gatsby y el escándalo a su alrededor al momento de su muerte.

– Yo vine a varias de sus fiestas, créeme, no se comparan.

–¿Y Qué tal la Banca, señor Chase?

– Subiendo, muchacho, siempre subiendo, estos 9 años, después de la guerra y de la serie mundial, no ha hecho otra cosa más que subir.

– Y los jueves, ¿por qué se va tan nervioso entonces?

Walter Chase lo miró con una expresión irritada, nerviosa y molesta, solo había perdido las ultima semanas en la ruleta. Menos mal, el juego de James y el suyo era el mismo, cuando resultaba, James, le ganaba a él y a todos los de la mesa que hubieran tenido una buena racha todo el día e invertían juntos. Sin embargo, solo jugaban juntos dos veces al día. Por lo que la racha de pérdidas del banquero era un problema.

El señor Chase tomo a James por el brazo, lo giró hacia él y le susurró en la cara.

– Necesito que socialice, así tendremos más oportunidades y menos riesgos.

James se quitó la mano del señor Chas y con un fuerte tirón, en un tono retador, dijo: – Siempre dice eso, y en general usted es el causante de que estemos aquí.

James recorrió la fiesta en busca de rostros familiares que no estuvieran molestos por perder en el sótano. Y encontró el rostro de alguien que cumplía perfecto la descripción y visitaba regularmente la barbería.

El señor Raymond se encontraba sentado frente a una barra viendo la gran fiesta que estaba presenciando. James se le acercó con mucha confianza, y se sentó junto a él.

– Sr. Raymond, un gusto verlo.

– ¡James! Claro que es un gusto, muchacho. ¿Cuánto ha pasado, siete años?

– En realidad, van a ser nueve, nueve años.

– Y veo que el negocio va bien, ¿no es así?

– Sí, algo con el señor Chase.

– ¿Al menos escuchaste mi consejo?

– Si, lo hice. Decidí ignorarlo, no sabía si también lo decía por usted; después de todo, usted y mi esposa…

– Ah, sí, la linda Claire. Muy talentosa, por cierto.

– Fue una lástima como quedó todo entre ustedes.

– Admite entonces que era verdad, ustedes tenían algo.

– No, en realidad no. Y jamás ha pasado. Ella decidió enfocarse en sí misma y no volver a enrolarse con alguien que pudiera conocer y desconocer al entrar a un sótano repleto de estafadores y delincuentes. La adopté como aprendiz en el periódico, fue a la universidad. Y se volvió la mejor reportera que tengo ahora.

–¿Una reportera mujer? Qué estupidez.

– Estupidez o no, es excelente. Y ser mujer es más una ventaja. Todos creen que pueden con ella. Es divertido verla trabajar. De hecho, debería estar aquí.

– En ese caso, será mejor que me vaya. Si no quiso verme al irse de irse de Brooklyn, dudo que quiera hacerlo 9 años después.

– Pues le enviaré tus saludos. – Y mientras James se alejaba, el señor Raymond gritó en un tono casi de burla. – ¡Este es un excelente licor, dile gracias al señor Chase!

Todos se fueron a dormir esa noche. La noche más silenciosa, la calma antes de la tormenta. Todo el mundo disfrutó de la gran fiesta del señor Walter Chase por su cumpleaños. A la mañana siguiente. El caos.

La mañana siguiente el piso de la oficina del Señor Raymond está vuelto una locura. Entre todo el ruido, se alcanza a oír en la radio. – El mercado colapsó. Los tumultos se encuentran frente al mercado de manhattan y frente al edificio de Walter Chase para vender sus acciones –. El señor Raymond sale de su oficina para preguntarle a sus empleados. – ¡¿Alguien quiere decirme que rayos está pasando?!

Los teléfonos continúan sonando, los empleados tienen que gritar para que del otro lado de la línea puedan escucharlos. Junto al señor Raymond, su secretaria exclama – Mi contacto en el ayuntamiento no responde –. Uno de los Editores grita detrás de ella - Mis contactos con Chase no entienden nada. Y entre uno de los cubículos se asoma una cabeza que se aparta del teléfono para decir – Tampoco hay nada en el banco de Manhattan – y ocultarse después.

El señor Raymond adquiere un ceño fruncido y un volumen enojado mientras uno a uno sus empleados le dicen lo que él ya sabe, nada. – ¿Entonces de que sirve tenerlos aquí si no podemos averiguar que pasa allá afuera?, ¿Dónde está ella? –.

Un tipo que iba cruzando apresurado frente a él respondió - Dijo que saldría a preguntar.

– Ojalá ella tenga más éxito que nosotros.

Otro lugar en caos, son las oficinas de Walter Chase. Del elevador sale James, y casi corriendo cruza a toda la bola de empleados del banco que hacen todo lo posible por recuperar a los clientes que quedan. Llega a la oficina de Walter en medio del pasillo y dice en forma furiosa y gritando. – Walter, ¿Qué está pasando? ¡Todo el mundo se volvió loco!

Al abrir la puerta de la oficina, James encuentra a Walter apresurado guardando expedientes y también una oficina casi vacía.

– No, James. No se volvieron locos, ya no tenemos dinero.

– ¿Cómo que ya no hay dinero? ¿no recuerdas todo lo que metimos en estos nueve años a este banco y a esas empresas?

– ¿Y tú recuerdas todo lo que he perdido estas últimas semanas en el sótano? Te digo que ya no existe. Resulta que esas personas con quienes jugué las últimas semanas, eran personas peligrosas. Los italianos son peligrosos. Y querían su dinero. Tuve que usar todo lo que teníamos, pero no es suficiente. Así que ahora me iré y no voy a volver.

– ¿Y qué pasará aquí, con todos los empleados?

– Cierto, los empleados –. Suelta su portafolio y se dirige a la puerta. Apenas da un paso fuera de su oficina, grita al unísono para que todos pudieran escucharle – ¡Todos dejen lo que están haciendo! – Funcionó el único ruido proviene de las bocinas de los teléfonos, que tienen comunicación con los clientes asustados y nerviosos por vender sus acciones antes de que sea tarde – ¡váyanse a casa, estamos en bancarrota! – Volvió a cerrar la puerta

– ¿Y las empresas? –. Dijo James aún más furioso, ahora todos están callados, escuchan la conversación de James y Chase.

–¡Oh, por favor!, no me digas que no viste los números de todas ellas. Invertimos para que produjeran más, eso hizo que las acciones se elevaran, y con el uso de los créditos ilimitados, podíamos venderlas; pero dejaron de vender. ¿Quieres tu dinero? Está en 200, 000 latas de ostras que nadie quiere comprar. Está en 100, 000 motores de auto que las máquinas de FORD no pueden armar porque hacen falta las demás piezas y gente que los arme, porque Ford apenas tiene para pagar a 70 empleados, pero no para las piezas para los 100, 000 motores.

– Eres un maldito. Le gritó james.

– Que te digo, muchacho, quiero vivir. Y en mi defensa; de ser tú, jamás habría confiado en mí. En parte es tu culpa, tú me apoyaste cuando los créditos funcionaban,

pero ya no tenía dinero para hacerlos rendir… Podrías decir, que sabía que este día llegaría… aunque, no de esta forma.

De regreso en la oficina del señor Raymond, a puerta cerrada, Claire está explicándole a detalle lo que escuchó que pasó y la razón de la nota que redactó.

– Así que al final, todo el dinero se quedará estancado y almacenado en materiales que no se usarán en un largo tiempo, el que pueda usarse, y el que no, se desperdiciará. ¿Qué le parece?

Molesto, el señor Raymond coloca el tabloide de Claire en el escritorio. Se sienta y se da vuelta hacia su ventana. Ahora está viendo a la gente que acaba de perder sus trabajos salir de los edificios, devastada.

– Ese idiota. Sabía que algo se traía entre manos. Sabía que era extraño que insistiera en el sótano todos los jueves que iba la gente más rica de la ciudad. Tu esposo trabajaba con él, no lo había visto desde aquella tarde que los lleve a ustedes dos al sótano, muy seguramente tendrá el mismo destino que Chase.

– Lo sé.

– Esperemos a ver qué acción tomará el presidente, serás tú quien lo escriba –, Tomó el tabloide de periódico y se lo entregó a Claire. – Lleva esto a impresión.

– Gracias, señor. Por todo. Por recibirme aquella noche y darme esta oportunidad.

– Ni lo menciones, siempre supe que tenías mucho potencial, solo te di lo que ya merecías, la oportunidad de ser libre y ser valorada.

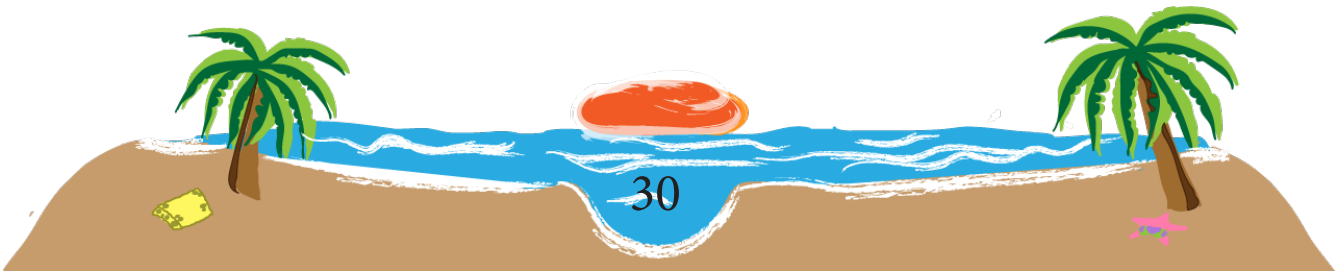
Claire no paraba de recordar las palabras del señor Raymond al salir de su oficina, para ella tenían la misma fuerza que las de sus compañeras en la universidad una vez que habían regresado a la ciudad. “Si los hombres lo hacen, no veo porque nosotras no”.

De vuelta en Nueva York, Claire pasó los primeros meses después de su estancia en la universidad viviendo la vida en la ciudad que estaba segura, James disfrutaba por igual. Posteriormente entró a trabajar con el señor Raymond.

Tres años después, James camina por la ciudad, que ahora ya no suena a jazz, ahora el melodioso sonido es sustituido por llantos, por violencia, por crisis. Los precios de todo son exagerados, y la gente no tiene para pagarlos, no puede comprar su comida. Llega a una esquina y ve el periódico del día.

“Hombre salta desde edificio en construcción, por Claire Davis.”

En eso, un individuo se coloca junto a él. – ¿Cómo va todo? Le pregunta el desconocido con una voz rugosa y cansada.



– ¿Cómo podría ir?, si muchos perdimos todo con la bolsa. Ahora nos cuidamos las espaldas por no deberle a la familia italiana que se adueñó de estos territorios. Ellos cuidan mi negocio, pero cobran por la protección… Ah… Este mes no he tenido suficiente para pagarles lo que piden.

– Casi me siento mal por dejarte de ese, modo. Te dije que eran peligrosos, tienen ojos en todos lados -. Al mismo tiempo, un auto daba la vuelta muy rápido en la esquina. Redujo la velocidad enfrente de James y el desconocido. Con los vidrios abajo, un sujeto sacó medio cuerpo del auto, dejando ver que traía consigo un arma. Disparó contra James y el otro individuo. Las hojas de los periódicos salieron volando, James se lanzó frente del puesto de periódicos, las balas atravesaron el aluminio del puesto y alcanzaron al vendedor. El otro sujeto cayó por los impactos de bala. El auto se alejó velozmente y todos los demás huyeron del lugar. James se reincorporó y noto dos cuerpos además del vendedor de periódicos y el individuo a su lado que con esfuerzo dijo – James.

Agonizando y sangrando, el sujeto se retiró la gorra que traía, dejando ver a James que se trataba del señor Walter Chase.

En sus últimos momentos, el señor Chase lo miró a los ojos y le dijo que se sentía arrepentido por haberle mentido por tantos años. Y antes de decir cualquier otra cosa, falleció.

Debido al shock provocado por tan abrumadora escena, James no encuentra otra salida que ir a su viejo departamento en Brooklyn, al no hallar consuelo alguno, ni ahí, ni en su taller mecánico, ni en la casa de Gatsby. Ya por la noche, James no encontró otra solución más que visitar el edificio del New York times. Subió por el elevador, con el saco y la camisa cubiertos de sangre, y entrando al último piso es recibido por el señor Raymond.

– Wow, Muchacho, ¿estás bien?

– S-sí - A James le costaba hablar después de lo acontecido

–¿James? ¿Qué te ocurrió?, te ves terrible

James se encontraba perdido en sus pensamientos, solo podía pensar en el señor Chase en sus últimos momentos, arrepentido, aceptando todo lo que había provocado por su deseo de más dinero. Y james sabía que no había sido diferente, quería disculparse con ella antes de que los italianos lo buscaran a él.

–¿E-e-e está ella?

–¿Claire? Vaya, no. No está aquí. Salió a investigar la postura del presidente ante la crisis. ¿Necesitas algo?

– S-sí. ¿podría decirle que vine? Y… decirle que lamento todo lo que hice. P-Por favor.

James regreso por el elevador. Al cerrarse las puertas, Claire subió por un segundo ascensor justo al lado del primero. Se dirigió a la oficina del señor Raymond.

–¡Hola!, vino James a buscarte, de hecho, se acaba de marchar. Me dijo que te dijera que lamenta todo lo que ocurrió. La verdad se veía muy mal. Creo que todavía lo alcanzas.

– Eso no será necesario. Tomamos caminos separados, no hay nada que lo repare.

– Bueno. ¿Tienes algo sobre el presidente?

James se quedó pensando en todo lo sucedido con Claire. Su ultimo pensamiento claro, fue el recuerdo del momento en que se alejaba en el sótano. Antes de saberlo, se encontraba en la orilla del techo del edificio del New York Times. Con lágrimas en los ojos, James da un paso al vacío.

– El Nuevo Trato, es la propuesta del presidente Roosevelt para resolver la crisis que nos envuelve. De primera mano, este 4 de marzo, se cerraron los bancos. En los próximos días, esperaremos a la revelación del plan a corto plazo para recuperar la economía del país. Esto nos hace ver una luz al final del túnel del problema que venimos generando nosotros mismos y que apenas va iniciando. No queda duda que ese fue el jueves más negro que se ha visto en la Historia del país, sabemos que podemos salir adelante, Sabemos que pase lo que pase el país saldrá adelanta y que, ante todo, Dios salve a América.

La intención de explicar la historia nos abrió la oportunidad como historiadores para abordar ciertos temas de carácter académico. Sin embargo, hemos llegado a un momento social en el que la Historia ha perdido mucho valor, y mucho interés por parte del público. Es por eso por lo que se me ocurrió la idea de escribir historias cortas que fueran interesantes para la juventud o la gente no interesada en la Historia especializada, pero que tuviera ejemplos de Historia o de referentes culturales a lo largo de la narración. Es por esto por lo que en el cuento Pobreza y Libertad, la intención no es otra más que poder ejemplificar “los maravillosos años 20” o “la era del jazz” con otros ojos a los populares, como los de F. Scott Fitzgerald con su obra “el gran Gatsby”,

a cuyo personaje principal puede encontrarse una clara referencia en el cuento. Vi la necesidad de introducir un poco al personaje, pues la novela es el referente histórico cultural más cercano. Obviamente no es la intención hacer parecer que el personaje es mío. Sino que al ser el protagonista de la obra maestra que mejor logra ejemplificar el espíritu de la era del Jazz, se me hizo imposible no mencionarlo. La escena en la que aparece como personaje, se pensó para que pudiera ocurrir en el transcurso de esa novela sin interferir con ella en absoluto. Como mencioné, solo es la intención de un tributo.

Este cuento fue probado por primera vez en una clase muestra a chicos de preparatoria, ciertamente no fue el cuento final, sino una versión editada a cumplir el tiempo de la sesión. Los chicos al final de mostraron intrigados y satisfechos por el cuento que se les mostró, por la propuesta de clase que se vio probada y que pretendía no aburrirlos con datos, nombres fechas y un discurso histórico que, como estudiantes especializados, se nos facilita. Durante la clase se les fueron explicando cada una de las referencias y el motivo de encontrarlas ahí, desde el homenaje a Scott Fitzgerald y la novela el gran Gatsby, lo acontecido en la serie mundial de baseball en 1919, la presencia de grupos maliciosos que posteriormente conoceremos como “Mafia” y la gran depresión. Eso ayudó ciertamente a que la clase tuviera éxito y que el estudiante comprendiera el cuento y el proceso que se le intentó enseñar en tan poco tiempo. Ciertamente aún queda trabajo por hacer, todavía no es un objeto de conocimiento tal y como abarcaría el concepto. Ese es el siguiente paso.

Porque publicar vale la pena, escuchando a nuestros autores

Entrevista a Fernando Iván García Mora
por Esmeralda Berrios y David Cruz

Esmeralda B: *Muy interesante Iván, platícame un poco cómo surge el título de tu artículo, ¿qué significado tiene?, ¿cuál es tu interés por dicho tema?*

Fernando I: *Bueno pues, el título, –siempre se me ha complicado hacer el título de esos trabajos –, pero en este en especial hace referencia a los dos títulos que tuvo esta obra, llegó a mano de los censores con el título de "México Revelado", entonces cuando se hizo este filtro (la censura), pues solamente un sensor decido cambiarle el titulo por "México segunda vez conquistado", y desde ahí, desde el cambio de título podemos advertir que, de entrada, su presentación si podría tener una repercusión negativa en el gobierno virreinal. Al cambiarle este título que, primero se antoja de sugestivo "México Revelado", una rebelión; al cambiar el titulo por "Segunda vez conquistado" enfatiza en el poderío de la Corona y del virreinato. Y pues de ahí deriva el título, ese era su significado, "México Revelado" pues realmente no, entiendan que es México conquistado, y no solo una vez, sino dos veces, "México segunda vez conquistado". Entonces ahí también en el artículo hacemos mención de lo atrayente que pudo hacer sido este segundo título, "Segunda vez conquistado" y que también pudo haber afectado a la sensibilidad de los criollos; este sector novohispano que está teniendo conciencia, y que una de sus características se basa en este interés por rescatar el pasado indígena. Entonces también desde el mismo título de obra podemos tener cierta información sobre el por qué la recepción.*

¿De dónde surge el interés? Pues desde hace algunos años he estado interesado en el teatro, en la práctica, en algunos talleres de teatro, y cuando ingrese a la licenciatura lo trate de combinar, pues con ello, con la metodología Historia, y se presentó la oportunidad de que en el seminario pudiera trabajar algo de ello y desde que estaba leyendo, la época novohispana me llama mucho la atención, me

parece muy interesante. Y pues eso, hallar algunas indiferencias sobre esta obra, porque la polémica fue grande, México Revelado. Entonces fue así como llegue a querer hacer una interpretación, un análisis de la recepción esta obra, porque si bien hay algunos autores que hacen referencia a ella, pues son hacen un análisis exhaustivo de ello y se quedan en que simplemente formó parte de tantas obras que fueron censuradas y ya, pero posiblemente esta obra pudo hacer tenido un mayor impacto en la sociedad novohispana.

Fragmento de la entrevista a Fernando Iván García Mora, estudiante de la licenciatura en Historia y autor del artículo *¿México rebelado? No, segunda vez conquistado. La recepción de una obra de teatro de finales del siglo XVIII novohispano.*

En la entrevista Fernando nos habla de su pasión por el teatro, por el periodo novohispano y sobre sus descubrimientos de una intrigante obra de teatro de finales del periodo novohispano, cuya temática histórica y política conmocionó a las autoridades de la época. No te pierdas la entrevista completa en la siguiente liga: https://archive.org/details/entrevista-suplemento-.-figm

Entrevista a Rafael Gonzáles
por Esmeralda Berrios

La expectativa que tenía era ja, probarlo solamente. Prepararlo para enviarlo a su revista ah!, Pero no, esa era solo una parte, sacarme la espinita, yo con el autor. Te dijo, desde hace mucho, mucho tiempo, yo ya lo estaba leyendo, tenía 18 años, ahorita ya tengo 25, ya tenía yo mucho tiempo y quería sacarme la espinita, para leer ya otras cosas. Siempre intento leer a otros autores pero siempre terminaba regresando al mismo autor. Entonces quería ponerle punto final y dedicarme a otras cosas. Era como rendirle un homenaje y decir ¡Ya, hasta aquí! Para dejarlo en paz, sí, porque con él, terminaba leyendo, bueno ahorita estoy leyendo su autobiografía, ja, aún no me puedo sacar la espinita, [...] terminé leyendo su autobiografía, y es que además, leer sobre él, bueno hace un montón de tiempo leí sobre su hermano... [...]

Fragmento de la entrevista a Rafael Gonzáles Alvarado. Rafa es un estudiante de maestría, egresado de la licenciatura en filosofía. Es el autor del artículo *José Revueltas, la máquina de pensar. Análisis filosófico de sus metáforas fundamentales*.

En esta entrevista Rafa nos habla de uno de los autores que más ha influenciado en él, y que ocupado gran parte de sus lecturas y pasiones. Además, nos platica un poco sobre su experiencia como escritor y detalles sobre la vida y obra de la familia Revueltas. Si quieres escuchar lo que Rafa nos comparte, puedes consultar la entrevista completa en: https://archive.org/details/entrevista-suplemento-.-rga

Entrevista a Arturo Román Cesar Sanjuan
por Esmeralda Berrios y David Cruz

Esmeralda B: ¿Es la primera vez qué públicas?

Arturo R: No, no es la primera vez, ya he publicado en anteriores ocasiones, la primera fue en Tlamatini (3:58) esto de estar publicando, y después hubo más oportunidades para publicar y me gusta mucho, entonces no es la primera vez, aunque fue la primera vez que vi que un proyecto de estudiantes se lo tomaba muy enserio, yo trato de confiar más en los proyectos de los alumnos, porque yo sé que hay muchas cosas que como alumnos nos demerita a los logros, nos demerita los proyectos y cuando vi este tipo de proyectos como el de B'atä y demás, trato de darles la oportunidad y con esta revista fue como una buena sorpresa, porque, más que nada, por el dictamen, -les voy a ser sinceros, esto es pares ciegos ¿no? Creo que esto no se debería de hacer, pero lo vamos a hacer –. El dictamen que me mandaron, como que me destruyeron el articulo y dije "bueno, es significa que; una los dictaminadores si leyeron el artículo, porque luego hay dictaminadores que no leen el articulo y nada más lo pasan con correcciones así nomás al traste. Y otra que las correcciones no solo fueron de estilo, sino también de fondo, o sea, tuvieron la delicadeza de contactar a gente que si sabía del rubro y se veía en el dictamen". Entonces fue una muy grata sorpresa y experiencia estar publicando con ustedes y participar en este proyecto.

David E: ¿Podrías hablarnos un poco sobre tu articulo?

Arturo R: Okey, vamos a hacerlo un poco más didáctico, ¿se acuerdan del año pasado (2020) cuando Elon Musk presentó al mundo su proyecto "Neuralink", ese proyecto en donde él quería usar a partir de implantes neurológicos, ayudar al humano a poder sobrepasar dificultades del lenguaje o neurológicas como tal? Bueno todo esto ahonda dentro del campo de la inteligencia artificial, en tanto

que, es un paradigma científico en donde postula que puede haber cierta inteligencia artificial en donde ya no se requiera de intervención humana, por ejemplo, un teléfono en donde puede haber programas, aplicaciones y todo eso, pero al final de cuentas el humano es el que programa, pero la inteligencia artificial muestra cierta autonomía. Entonces el artículo que escribí iba entorno a eso, ¿cómo se puede abordar desde el plano científico y filosófico la inteligencia artificial? Desde el plano filosófico pues muchas hay implicaciones que chocan con la tradición. Sería entonces, a mi parecer es un buen ejercicio de estar pensando -si ustedes quieren, de estar pensando bajo las categorías de la filosofía, como pelearse con algunos autores entorno al desarrollo científico que está mostrando la inteligencia artificial; todo esto con la finalidad de exponer que no solamente se puede ver como un espacio neutral-pacifico el desarrollo de la ciencia. En el texto aborde que hay muchos riesgos que están pasando desapercibidos porque va con la bandera del progreso, la vadera de la ciencia y al parecer todo eso no se remite a un juicio ético. Entonces hay muchas cosas que ver en torno a la IA y más que nada me centre en ¿qué es la IA?, es decir, hay muchas definiciones dentro de lo que es la IA, y todas esas definiciones responden a paradigmas de lo que es el desarrollo de ese tipo. Por ejemplo, hay una prueba, la prueba de Turing en donde dice “a partir que un test realizado por una maquina pueda engañar a un humano, se puede decir que la maquina puede desarrollar racionamientos iguales al humano, por lo tanto, se puede decir que es un maquina inteligente”. Por otro lado, el paradigma de los agentes dice quizá la inteligencia se puede medir a partir de la optimización de la información, tú le das a una maquina ciertas preposiciones de un código abierto, -bueno, un código cerrado en este caso –, y la maquina tiene que optimizar todos esos códigos para poder inferir toda esa información dentro de esos códigos. Entonces cuando infiere genera conocimientos o información, si ustedes quieren, es cuando se puede decir que una maquina es inteligente. ¿Por qué? Es muy fructífero este análisis desde la Filosofía y la ciencia, ya que al tratar de explicar todo esto que pasa, como el caso de los agentes, el cómo

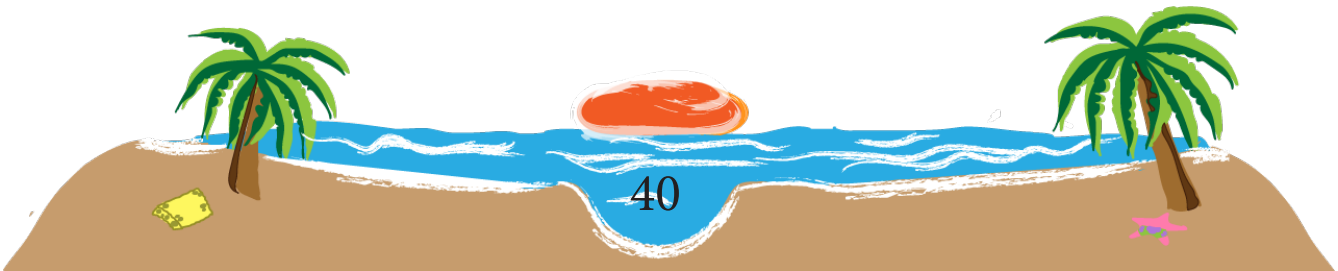
una maquina puede a partir de ciertas proposiciones inferir otras que no están dentro, pues, te puede remitir a muchas tradiciones ontológicas, idealistas, filosóficas en general para poderlo explicar. Por ejemplo, Sartre (y antes Hegel), divide dos tipos de conciencia; el para sí, y el ser en sí. [saca una tasa y la muestra a cámara] Esta tasa por más que quieran, por ella misma no se puede dar cuenta que es una taza, porque no tiene conciencia y también no va a ser otra cosa por sí misma. Yo como ser para sí, o sea, que tengo un proyecto, que tengo una conciencia de mí mismo, puedo utilizarla como… No sé, puedo poner mi celular aquí dentro, utilizarla como pisapapeles, etc. pero yo ya estoy dándole un uso extra a lo que está diseñado. ¿Saben la diferencia de conciencia que pasa desapercibida si uno no tiene esta formación científica-filosófica? Se puede ver y se puede entender muy didácticamente con esto de la IA, ¿no? no tienes que ser para mí, el ejercicio de la filosofía no tiene que ser un rumiante de la Filosofía, entendiendo como rumiante a ese estudioso que solo se la pasa leyendo y, pues sí, es un docto en la lectura de Platón, pero ¿qué vas a hacer con la lectura de Platón? ¿cómo vas a aplicar ese conocimiento a tu entorno? No estoy diciendo que hagas una academia como la de Platón, puedes hacerlo más didáctico y bajárselo a la gente que quizás no tiene intereses o tiempo para estar leyendo; porque hay que admitirlo, estar estudiando en la universidad, estar teniendo una formación académica puede ser un privilegio. Hay mucha gente que por falta de dinero o por falta tiempo, no puede estar en una universidad. Entonces como ahorita que somos parte de la misma facultad, como humanistas -si ustedes quieren –, nuestra labor es bajar todo ese conocimiento abstracto que está en los libros, a cosas que se pueden entender y que no se tiene que leer un antes libro para comprender de lo que se está tratando. Por eso me gustó mucho el perfil de la revista que no es especializada, no vienes a escribir para catedráticos, por ellos ya saben lo que estas escribiendo, sino divulgativo. Esa distinción es muy buena –y si ustedes quieren – vamos a ser marxistas en ese sentido, utilizar ese término marxista que significa la praxis social. Ese es un gesto político, como diría Sartre cuando le preguntan por qué escribió

El existencialismo es un humanismo de forma tan didáctica, y dice “pues es lo mismo que hizo Marx con el Manifiesto comunista. Marx era un estudioso que leyó a Hegel, pero si ustedes leen el Manifiesto comunista, son palabras, o bueno, son palabras que no son muy rebuscadas, que no son muy abstractas, ¿por qué? Porque está hecho para ser un folleto, una herramienta social que está destinada para los obreros. Entonces bajo ese mismo parámetro de divulgación, yo trate, y también acorde al tenor de la revista, pues hacerlo un poco más didáctico y cuando lean el artículo se darán cuenta que emplee ejemplos de la cultura popular como Facebook y Cambridge Analytica. Por ejemplo, también cite a la película de Yo Robot y a Isaac Asimov sobre las leyes de la robótica que, también ahondo sobre esas leyes. No como una forma de vulgarizar, hay algunos académicos dicen que “utilizar la cultura popular es como vulgarizar el conocimiento, ¿cómo vas a poder introducir un ejemplo de una película de cine a un artículo?” Pero más que vulgarizarlos es dar acceso a gente o hacerlo más didáctico. Entonces, eso es muy importante en esta práctica intelectual.

Fragmento de la entrevista a Arturo Román Cesar Sanjuan, autor del artículo Inteligencia artificial: paradigmas, desarrollo, riesgos y su papel como objeto para la complementariedad entre filosofía y ciencia.

Filosofía e inteligencia artificial; Humanidades y Ciencias sociales ante las Ciencias naturales y la tecnología. Estas frases, que hoy en día se han convertido en paradigmas epistemológicos y éticos, conforman el topos de Arturo en su artículo publicado. En esta entrevista Arturo nos habla sobre sus perspectivas de la relación entre Ciencia y Humanidades, y lo complementa con ejemplos fácilmente entendibles para las generaciones actuales (conocedoras o no del tema). Junto a ello, Arturo nos habla sobre sus proyectos relacionados con el mundo editorial. Conoce todo lo que nos platica Arturo en: https://archive.org/details/entrevista-suplemento-arcs

Posdata: Fíjense en su tacita de dragón :3



Entrevista a José Filiberto De la Cruz Martínez
por Esmeralda Berrios y David Cruz

Esmeralda B: ¿A qué retos te has enfrentado?

José F*: Al escribir este artículo y a lo largo de este proceso de buscar información, me he enfrentado a diversos retos, entre ellos en la historiografía. Bien sabemos que la Historia es importante, ya sea una historia nacional e incluso de una comunidad forma parte de la identidad de estos pobladores, de este conjunto de comunidades que pertenecen a otro colectivo más grande, entonces forman parte de esas identidades. Un reto al que me enfrente fue en esta cuestión, hay algunos artículos, he encontrado escritos de la región otomí, es muy rico es contenido de esta cultura. Sin embargo, solo se concentran en algunas regiones en específico, y en este caso, en la zona del mezquital. Se concentran en tradiciones, en cuestiones lingüísticas, económicas e incluso políticas sobre esta región del mezquital. Y al tratar de buscar algunos textos o historiografía que hable sobre el norte de Toluca, encuentro que es muy pobre, no es muy basta esta colección que se tiene sobre la cultura otomí del norte de Toluca, incluyendo los tres pueblos otomíes de esta región; San Pablo Autopan, San Andrés Cuexcontitlan y San Cristóbal Huichochitlan. Son pueblos que prácticamente ya se están olvidando, incluso dentro de la misma comunidad ya no se habla otomí como antes se hacía. Esta lengua que se está perdiendo, pues bueno, es otro reto al que me estoy enfrentando, los únicos informantes que me pueden dar información a lo mejor parte de su vida como testimonio, pues son aquellos que tienen ya una edad avanzada, aquellos abuelitos que forman parte de comunidad indígena otomí. De hecho sobre esa cuestión, me enfrente a este tipo de reto de salir a entrevistar a personas, ya que no existe un contenido de textos y obras que se especifique sobre la formación de los otomíes en el norte de Toluca, bueno pues lo que queda es salir a buscar información con aquellas personas que pertenecen a estas comunidades, y en este caso salí a buscar a aquellas personas, –en este artículo –, que pertenecen a la comunidad de San*

Pablo Autopan, salí a buscar a personas que hablaran sobre estas tradiciones. Y bueno, de un sin fin de tradiciones que encontré, de entre ellas solo me concentro en dos, en este caso la entrega de un chiquihuite hacia los padrinos en la entrega de este mismo cesto a los padres de una novia cuando se va a pedir a esta persona. Hay otros tipos de tradiciones y aquí es donde se enfrentan otro tipo de cuestiones, por ejemplo, hay una tradición que se llama El combate, pero esta tradición ya se ha ido perdiendo, encontré informantes, pero ya muy pocos, y ya ni pude ver lo que era esa tradición, ¿cómo se hacía?, ¿cómo se podía hacer?, ¿cómo se practica?, ¿cuál es su rito? Ya no se pudo ver porque esa tradición ya está extinta, ya no se realiza; y si es que se realiza familiar. Sí, son varios tipos de retos a los que me he enfrentado.

David E: *Fili, ¿qué te parece si nos hablas un poco sobre tu articulo?*

José F: Hablamos de un chiquihuite, un canasto al que se le denomina de esta manera en náhuatl. Aquí en la zona norte otomí de Toluca, como dijo –Esme al principio –, se le denomina se le denomina betze o moetze, ya va a depender de las diferentes regiones de Toluca. Betze o moetze en Toluca, quizás bĭthị en Temoaya o Methe en Acambay. Entonces son diferentes denominaciones, pero todas se refieren a lo mismo y todas tienen ese mismo significado, ese mismo igual parecido entre la lengua hablante. Ese es el chiquihuite en otomí.

Ese chiquihuite se va a dar en algunas tradiciones de índole otomí, se va a dar por medio de unos ritos. El artículo se divide en tres partes, en la tercera parte se habla de un don como una acción de dar algo por otra cosa, –aquí pongo un énfasis –, ojo, no estoy hablando de un intercambio y tampoco de una reciprocidad, ¿Qué es una reciprocidad? Bueno, una reciprocidad es yo doy algo y esa persona me va a dar lo mismo, es decir, no va a varear el valor de ese objeto que yo estoy entregando o que me están entregando a mí. También se puede denominar como un sinónimo de venganza.

Quizás ustedes han escuchado o vivido de las famosas novatadas, estas bienvenidas que se hacían en preparatorias y universidades, en donde se les hacía algo, ya sea una broma o travesura a los de nuevo ingreso. A eso se le puede decir reciprocidad, porque

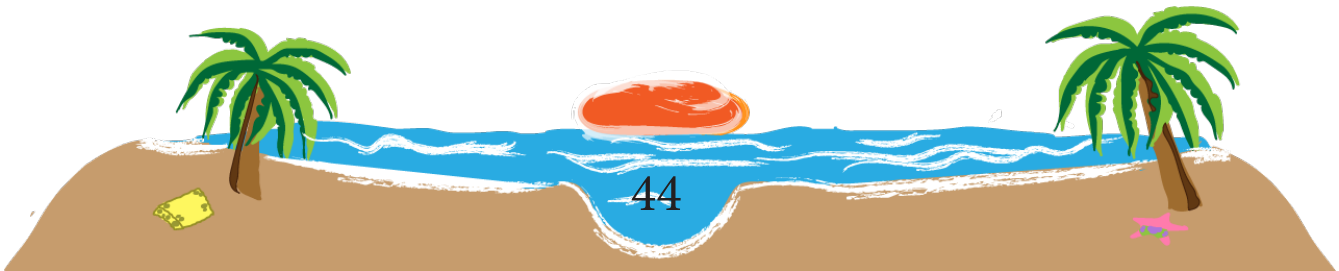
ahora los de nuevo ingreso, los que recibieron todo eso [por parte] de los de último semestre, bueno, ahora ellos cuando lleguen al último semestre van a devolverlo para los que vienen llegando. Eso es la reciprocidad, devolver algo por algo. Este ejemplo lo podemos encontrar con Marcel Mauss en su obra Ensayo sobre el don. –Bueno, prosigo con lo demás –. Un intercambio, yo intercambio algo, yo doy algo y la otra persona me va a dar algo, porque yo también le di esa cosa. Es como un trueque, el famoso trueque que nosotros conocemos, doy algo por algo. Pero yo no sé si esa persona me lo va a devolver y él o ella tampoco sabe si yo se lo voy a devolver el objeto. Y el don se refiere a que yo voy a entregar algo y esa persona lo va a recibir, y como a recibirlo, yo le voy a pedir un favor y no me puede decir que no; y al recibir ese objeto tiene ahora esa deuda, para poder devolverme algo. Entonces, ya que hizo ese favor, yo le voy a agradecer ahora con otro objeto, ya diciéndole "gracias por hacerme este favor", "gracias por hacer este favor que te pedí, ahora yo te agradezco con este otro objeto. Y esto lo podemos ver en un sin fin de tradiciones de índole arcaico. Como le decía, está por ejemplo los estudios de Malinowski en las islas Polinesias con la practica cultural del Kula; en donde se intercambiaban conchas marinas, en donde también se veía el esfuerzo de los aborígenes-indígenas al ir en sus botes para ir de isla en isla a entregar estos objetos. También lo vemos ene le norte de América con el Potlatch de Marcel Mauss, –Él es el autor que expone esta tradición –, en donde también se intercambia un sin fin de objetos a causa de algo, y después que esos objetos hayan sido entregados, los demás ahora tienen que entregar ese agradecimiento.

Y aquí en México también no nos quedamos atrás, nosotros podemos ver el don a lo mejor en algunas cuestiones de ofrendas. En México prehispánico vimos que existen diferentes tipos de ofrendas en este sistema tributario, y bueno, que más decir de los Mexicas que tenían este sistema; dar una ofrenda hacia un Dios o deidad a cambio de algo. Pero en este caso la deidad ya entregó algo a los aborígenes, ¿Qué les entregó? Pues la vida. La vida es lo que las deidades entregaron a los aborígenes, y entonces los indígenas como agradecimiento tienen que devolverle algo por agradecimiento, ya que recibieron la vida. Bueno, pues ahora van a devolver a lo mejor algunos objetos que se entregaban en ese tiempo y ahí también entraban los sacrificios.

Ahora, en estas cuestiones de las tradiciones otomíes hay diferentes ritos en donde se percibe este don, entre ellos pedir a la novia. Aquí en San Pablo se tiene la tradición de que cuando los novios se han comprometido, ya tienen esa percepción de que se van a casar, tienen que ir a pedir permiso a la casa de la novia, –A los papás de la novia –, y así mismo ver que fechas, a lo mejor algunas cuestiones de dinero, del terreno en donde se va a realizar la fiesta, en que iglesia, que padrinos… Todas esas cuestiones quizás se van a ver en un día en especial que se llama el pedimiento de novia. En esa ocasión los novios ya interactuaron, ya hablaron con los papás de la novia "voy a ir tal día, tal hora para los pueda encontrar en la casa y pues vamos a realizar este rito". Como los padres ya tienen conciencia no pueden decir que no, porque ya tienen conciencia del noviazgo de sus hijos, entonces esperan hasta ese día del pedimento.
Cuando llega el novio lleva diferentes tipos de regalos, quizá también en otras comunidades de Toluca se puede ver esto; llevan una bebida, alguna comida, flores, velas, en algunas ocasiones llevan cuetes, y entre ellas llevan un chiquihuite, un canasto, un chiquihuite chimquito.

Fragmento de la entrevista a José Filiberto De la Cruz Martínez, estudiante de la licenciatura en Historia y autor del texto *El chiquihuite "betze" como herencia cultural de la comunidad otomí en las tradiciones del norte de Toluca.*

Fili es un estudiante comprometido con su profesión y su cultura. En esta entrevista el autor nos habla de una de las tradiciones otomíes de su comunidad, así como algunas reflexiones sobre la perdida cultural de tradiciones en nuestros tiempos. Una interesante entrevista que nos comparte un sinfín de reflexiones y conocimientos sobre nuestra identidad. Puedes saber más en la siguiente liga: https://archive.org/details/entrevista-suplemento-jfdm



Suplemento de Verano

Dar clic en la imagen